

ALI BABACAN (ANKARA, 1967)



Fuente: World Economic Forum on the Middle East, 2012.

Nacido en Ankara el 4 de abril de 1967, Ali Babacan es un destacado político turco que ha ocupado puestos de gran relevancia en diversos Gobiernos del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP, *Adalet ve Kalkınma Partisi*), que lidera el actual primer ministro Recep Tayyip Erdoğan.

Tras finalizar sus estudios de bachillerato en 1985 como el mejor estudiante de su promoción, comenzó su formación en la Universidad Técnica de Oriente Medio, en Ankara, donde se licenció en ingeniería industrial en 1989. Viajó a los Estados Unidos con una beca Fulbright para realizar estudios de posgrado y, en 1992, terminó con éxito un máster en administración de empresas (en *marketing*, comportamiento organizacional y comercio internacional) en la Kellogg Graduate School of Management, de la Universidad Northwestern (Evanston, Illinois), con las mejores calificaciones. Durante los dos años siguientes, trabajó en la Quantitative Risk Management (QRM), una compañía dedicada a ofrecer asesoramiento financiero a los directivos de los bancos más importantes de los Estados Unidos.

Cuando regresó a Turquía, en 1994, trabajó como asesor principal del alcalde de Ankara, İbrahim Melih Gökçek, que aquel año ganó las elecciones municipales por primera vez —reeditando su victoria en 1999, 2004 y 2009— con el Partido del Bienestar, antecesor del Partido de la Virtud y del AKP. Durante el periodo de tiempo que trabajó en el Ayuntamiento de Ankara, Babacan supo garantizar una financiación estable y continuada para diversos e importantes proyectos que se estaban desarrollando en la ciudad, lo que ayudó a paliar los efectos de la

grave crisis económica que atravesó Turquía en 1994. Paralelamente, Babacan ha sido el presidente de la empresa familiar de textiles entre 1994 y 2002.

En 2001, Babacan fue uno de los miembros fundadores y miembro de la junta directiva del AKP, un cargo que todavía conserva. En las elecciones de 2002, fue elegido diputado parlamentario por Ankara y nombrado ministro de economía, convirtiéndose así en el miembro más joven del Gobierno de Erdoğan, a la edad de 35 años. Se mantuvo como ministro de economía hasta 2007, cuando fue nuevamente elegido en las elecciones legislativas de aquel año. En 2005, durante su legislatura como ministro, fue también nombrado jefe del equipo negociador de la adhesión de Turquía a la Unión Europea (UE). En este sentido, Babacan ha declarado en varias ocasiones que «si la UE no se ajusta a los valores universales que representa e impide la entrada de determinadas naciones, los países islámicos se distanciarán de la unión». Babacan subraya que «la entrada de Turquía en la UE fortalecería la unión y la convertiría en un actor global más activo».

En 2007, cambió de cartera ministerial, aceptando el cargo de ministro de asuntos exteriores sustituyendo a Abdullah Gül, que pasó a ocupar la presidencia de la República, hasta que después le sucediese Ahmet Davutoğlu. Incluso como ministro de exteriores, Babacan no pudo dejar de lado su perfil más económico: convirtió a Turquía en un «corredor energético» imprescindible en la región, viajó a Qatar en 2008 para aumentar la inversión de este país del Golfo en Turquía y gestó un acuerdo para comenzar a comprar gas natural licuado a Qatar a partir de 2011. Según este acuerdo, Turquía y Qatar han de construir unas enormes instalaciones en Ceyhan (en el sur de la península de Anatolia) para recibir y distribuir este gas a los mercados europeos. Igualmente, Qatar propuso construir un gasoducto que llegara a Europa atravesando Turquía, además de Arabia Saudí, Jordania y Siria.

En 2009, fue nombrado ministro de Estado y viceprimer ministro responsable de asuntos económicos, con ciertas competencias financieras excepcionales en Hacienda, la Agencia de Supervisión y Regulación Bancaria, el Consejo de Mercados de Capital de Turquía, el Fondo Asegurador de Depósito de Ahorros, la Agencia de Regulación del Mercado de Alcohol y Tabaco, el Banco Central y otros bancos estatales. Los mercados dieron la bienvenida al regreso de Babacan al ámbito económico, y las negociaciones que el Gobierno turco estaba celebrando con el Fondo Monetario Internacional (FMI) llegaron a buen puerto y permitieron, a través de los préstamos obtenidos, que el Gobierno ejecutara una serie de reformas financieras y fiscales que impulsaron la economía.

La tarea de Babacan al frente de la economía turca debe enfrentarse a grandes desafíos. Este joven ministro ha sido el responsable de la aplicación de un durísimo programa de reformas económicas que, apoyado por los préstamos del FMI, ha conseguido muy buenos resultados: la economía del país crece a un ritmo constante, la tasa de paro se reduce y el producto interior bruto aumenta sin cesar, convirtiendo a Turquía, junto a China, en la economía del G20 que más rápido creció en 2010, con un 10,3%.

Como ministro de economía, Babacan ha acudido a varias de las reuniones que el Foro Económico Mundial celebra en Davos (Suiza) cada año. Dada la

sostenida e incesante mejora de la economía turca y su capacidad para superar la crisis financiera mundial, que está afectando a las economías desarrolladas, el ministro turco es siempre recibido con gran expectación. En la última reunión de Davos, celebrada el pasado mes de enero, Martin Wolf, colaborador de la sección de economía de *The Financial Times*, pidió a Babacan que «les diera una lección» a los asistentes, asegurando que el ministro turco era la persona más indicada. La respuesta de Babacan, crítica pero sincera, fue: «harán falta años para alcanzar una solución completa a las dificultades estructurales de la zona euro. Los países del euro no han sabido atenerse a sus propias reglas fiscales, han respondido con lentitud al problema de la deuda soberana griega y se han ido de vacaciones en agosto sin haber hecho nada. Pagarán el precio durante años».

Babacan se ha centrado siempre en su labor económica, manteniéndose apartado de la compleja política turca y actuando como un tecnócrata. Es considerado uno de los pilares fundamentales del Gobierno de Erdoğan y una pieza clave del sector energético turco.